Maravilla del Mes: “The Book that Wouldn’t Burn”

Esto es una serie de experimentos para obligarme a escribir algo más, no solo mis relatos o ensayos, que llevan bastante tiempo, aunque solo sea leerme los libros de los que hablo (pobremente).

Este libro no es una maravilla *al uso*. Ojo, no digo que me haya disgustado, no considero que sea necesariamente malo ni nada.

Pero las ***decisiones*** que toma Mark Lawrence se merecen ser observadas. Por la *polissía*. Bueno, no[1].

Ahora en serio.

Desde hace años, llevo soñando con una ciudad infinita. Mi cabeza tiene un mapa. Hay un edificio semiinfinito dentro. Y una escuela semiinfinita, también, con una enorme cristalera en el último piso que da a una corrala.

¿Por qué cuento esto?[2]

Porque estoy obsesionado con libros y películas que abordan el concepto de espacios infinitos. Me leí *La Biblioteca de Babel* por eso. He escrito un relato y pico sobre un edificio infinito[3]. Así pues, llevo años buscando qué más ha escrito la gente sobre espacios infinitos.

Así pues, un buen día, yendo a comprar un regalo para mi cuñada, me crucé con este libro. ¡Iba de una biblioteca infinita!

Era un poco como esa escena en *El Padrino III*[4], justo cuando pensaba que estaba fuera…

Así pues, con la tarjeta regalo que me dio mi padrino por navidades, me lo compré junto con *La Princesa Prometida*[5] y me lo llevé.

No es un libro difícil de leer. Es laaaargo, como toda la fantasía para nuevos adultos[6], pero no es particularmente difícil de leer. Sin embargo, creo que debió de haber algún lío con la edición o con la calificación por edades, porque a ratos parece estar dirigido más a jóvenes adultos.

Sí, hay una diferencia.

Sí, he tenido que mirarla en la wikipedia.

Carlitos explica tendencias editoriales sin haber trabajado en una editorial:

Nuevos adultos es el grupo de lectores comprendidos entre 18 y 29 años de edad.

Jóvenes adultos es el grupo de lectores comprendidos entre 12 y 18 años de edad.

Gracias por venir a mi charla TED.

Descontando lo asnal que me parece cómo se está dividiendo todo en nuevos géneros tan prácticos[7] como medidas anticonceptivas en un monasterio de clausura, esto plantea un problema para estos libros, porque a ratos Lawrence parecía estar haciendo comentarios para personas de veintitantos y a ratos, estaba dirigiéndose a la chavalada en el instituto con la misma finura que Steve Buscemi.

¿Hace esto que el libro sea malo?

Snío.

Lo hacía inconsistente y, por tanto[8], *frustrante*. En todo momento, tenía la sensación de estar leyendo dos libros mezclados. Un poco como algunos de los primeros libros del *MundoDisco*, cuando aún no tenían toda su personalidad e identidad definida. ¿Eran malos?

No, pero podrían[9] ser *mejores*.

En cualquier caso, llevo más de cuatrocientas palabras hablando y aún no he abordado el libro en cuestión.

---

1 Pero un poco sí, la verdad. Pero más de esto más adelante.
2 Aparte de porque me da la gana, obv.
3 En realidad, el pico no va de un edificio infinito, pero solo de uno que *lo parece*.
4 Película que no he visto, muchas gracias.
5 Película que *sí* he visto, de nada.
6 Demográfico al que, tristemente, ya no pertenezco.
7 ¿Las preocupaciones de una persona de dieciocho bien poco tienen que ver con las de una de 29 y, sin embargo, son el mismo demográfico? No sé, Rick, parece falso.
8 Y esto es casi… no peor, pero vamos a decir “peor”.
9 Y serían, de hecho.

Esto es, en parte, para intentar haceros comprender mi frustración con el libro. ¿Estáis frustrados conmigo? Es a propósito. Lo llamo “peñazo diegético”.

El libro abre con Livira, una de las protagonistas, a sus nueve años de edad o así, peleándose con uno de sus amigos en su pueblo. De pronto, los “sabbers”, una especie de humanoides lobunos[10], asalta su pueblo con intenciones aviesas. Supuestamente. No será hasta el tercer acto o así del libro que descubramos lo que quieren los “sabbers”.

Por otro lado, tenemos a Evar, un muchacho de unos veintipocos años que lleva toda la vida en una sala de una biblioteca enorme. La sala en la que está mide un par de kilómetros de lado a lado.

Blahblahblah, pasan muchas cosas y Livira termina como aprendiz de bibliotecaria en la capital de su reino. La biblioteca (el Ateneo) es un “edificio”[11] gigantesco en el que podemos encontrar toda clase de información, un repositorio de conocimiento en el que se puede encontrar cualquier cosa. Hay cosas que son ciertas, hay cosas que no… la Biblioteca quiere ser internet[12].

O sea, a lo peor me estoy colando, pero no creo.

El libro aborda la pelea constante entre conocimiento e ignorancia, encarnada en Irad[13] y Jaspeth[14]. Irad creó la primera biblioteca, porque creía que la gente necesitaba un repositorio de conocimiento. Jaspeth quería destruirla, porque consideraba (esto lo explica al final de la secuela, *The Book that Broke the World*) que el conocimiento debe aprenderse de primera mano, que no basta con leer un libro sin más.

Y luego, está Yute, el centrista iluminado.

Me río de él, pero por mi postura para con la tesnología. Interpretando al personaje por méritos propios, tiene sentido lo que plantea. Considera que las posturas de Irad y Jaspeth no son incompatibles, y que, de hecho, hay un justo medio.

El libro (y su secuela) nos intenta(n) plantear los problemas de ambos lados. En el caso del Ateneo, el rey Oanold controla el conocimiento y solicita a los bibliotecarios que le den información que confirme sus sesgos sobre los “sabbers” para justificar su guerra infinita[15] y la xenofobia constante.

Por otro lado, la ignorancia lleva al hambre y al sufrimiento de la gente, evidentemente.

Lawrence, a través de Yute, postula algo un poco más… platónico. No en el sentido de “ideal”, sino en el sentido de rey filósofo. Aunque no del todo. Yute parece postular un mundo en el que la gente sea buena. Es buen tipo, el pobre ser extratemporal.

El libro, a nivel temático, es ambicioso, no lo niego, pero su postura de género, ese estar a medio camino entre joven y nuevo adulto, le daña, porque sobresimplifica algunas cosas y complica otras, dejando al libro desequilibrado.

No es malo, como he dicho antes. Simplemente, un poco decepcionante.

A nivel de trama, por otro lado, tiene sus pros y sus contras. Para empezar:

- Usa viajes en el tiempo. Eso es “malo”[16].
- Usa el lenguaje para marearte un poco. ¿Qué quiero decir con esto? ¿Recordáis lo de “sabber” y cómo significaba “enemigo”?[17] En todo momento, Evar y Livira se refieren a sus enemigos como “sabbers”.

10 El libro los describe explícitamente como lobunos (su nombre correcto es “canith”. “Sabber” significa “enemigo”, realmente. Es importante para la trama). Independientemente de ello, yo me los imaginaba como Thokk, de *Invincible*, más bien leoninos.

11 Es más bien una cueva interdimensional creada por Irad.

12 Entrevista de Mark Lawrence, circa 2023.

13 Canónicamente el nieto de Caín, el de la Biblia, que es más conocido por otras cosas.

14 Un personaje que se inventa y que quiere recordarnos a Jafet, uno de los hijos de Noé.

15 Y, de hecho, este es uno de los problemas de consistencia que le veía al libro. A ratos parecía querer hacer algo más sofisticado con la figura del tirano y a ratos se quedaba un poco más simple de la cuenta.

16 En realidad, Lawrence ejecuta la historia bastante bien, cosa complicada de por sí. La regla número uno de viajes en el tiempo en ficción es no usarlos, no porque sea complicado para que el público lo pueda seguir, sino porque es dificilísimo para el autor. Él introduce unas normas sencillas que descubres a medida que lees los libros; normas creíbles y que mantienen la narrativa consistente.

17 Estaba en una de estas notas al pie. Si no las leéis, pues no os enteráis. No están aquí solo para apartes o chistes, están aquí para que entendáis cómo pienso y facilitaros seguir el flujo de cada ensayo. Más o menos.

Lawrence espera que confíes en él y que no cuestiones nada. Sin embargo, no termina de describir a los personajes, salvo de maneras un tanto… tramposas, supongo. No es hasta que Livira conoce a Clovis, la hermana de Evar, que Livira ve a Evar Eventari como un canith y él a ella como una humana. Ambos son "sabbers", porque, históricamente, sus culturas han mantenido que la otra especie es su enemiga. No es un giro de guion rompedor, pero está bien ejecutado. Si tienes algo de cabeza, puedes sospechar y, si no descubrirlo de antemano, que no te pille del todo desprevenido. 7,5/10, notable medio.

- El mundo es interesante y, con la temática, plantea lo que Yute llama "el límite de fuego". Básicamente, que toda especie inteligente está abocada a su autodestrucción. Es un poco una versión un poco pesimista de la teoría de los grandes filtros que rula un poco por internete desde hace unos años. Lo cuenta relativamente bien, pero, como he mencionado antes, cae en el problema de no ser del todo consistente a nivel de abordar a su público.
- Quiere hablar un poco de la creación de enemigos culturales, como plantea con la relación sentimental entre Evar y Livira.
- Ah.
- Sí.
- La relación entre Evar y Livira.

  inspira

  De acuerdo.

  Esto…

  No quiero hacerlo.

  Pero tengo que hacerlo.

  Pero no quiero.

  VALE.

A los trece años, Livira entra al "intercambio", el espacio extratemporal del Ateneo[18]. Ahí conoce a Evar. Que, de nuevo, tiene veintitantos.

Entiendes que ella se encandile. Según tengo entendido, estas cosas pasan, personas jóvenes que se quedan prendadas de personas un poco mayores. No pasa nada.

Luego, vuelven a cruzarse cuando ella tiene dieciséis años. Pero él no ha crecido[19]. Luego, cuando ella tiene diecinueve, vuelven a cruzarse. En estos últimos seis años, ella no solo ha seguido prendida de él, sino que ha escrito un libro de aventuras en el que cuenta su "historia de amor"[20] y gestiona sus emociones y adolescencia. No la puedo juzgar.

El tema es que él también se está enamorando de ella.

Que es incómodo.

Pero es más incómodo cuando descubres que él, por #motivos[21], se ha enamorado de ella.

¿Cuáles son los motivos?

De niño, él leyó la historia que Livira escribió y la interiorizó hasta tal punto que la olvidó.

¡Señoras y señores, tenemos un DOBLE CASO DE CORRUPCIÓN DE MENORES EN EL QUE AMBAS PARTES DE LA PAREJA SON CULPABLES DE CORROMPER A LA OTRA PARTE DE LA PAREJA!

…

Descontando lo *terriblemente* incómodo que me hace sentir esa parte de la historia de amor, honestamente, las escenas que comparten cuando ambos tienen edad de consentir son bastante tiernas.

Insisto.

TERRIBLEMENTE incómodo me siento.

Pero, por todo lo demás, un libro decente. Que nunca recomendaría a nadie sin explicar muy a fondo esta última parte, porque recomendarlo sin ese

---

18 Insisto, el mundo es bastante interesante, de verdad.
19 Insisto, no escribáis historias con viajes en el tiempo. Por favor.
20 Básicamente, un fanfic con una persona real. Insisto, normal para gente de trece años.
21 Explicado en el libro relativamente bien. También: [19].

IMPORTANTÍSIMO aviso te hace quedar… te hace quedar como que tienes que avisar a tus vecinos de que acabas de mudarte.

Pero bueno, no tengo ni idea de nada, solo que nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca nunca debiéramos escribir historias con viajes en el tiempo.